

Afirma que el suelo es seguro, como en todo el Valle de México

El proyecto, con viabilidad técnica y operativa: experto

Francisco Mejía/**México**

Reconocido a escalas nacional e internacional como un experto en aeropuertos, Demetrio Galíndez López consideró que la construcción de la nueva terminal de la Ciudad de México al oriente de la capital "es operacionalmente exacta".

"Definitivamente es un buen sitio y tiene el espacio suficiente para que se realicen operaciones sin obstáculos: operacionalmente no hay problemas", dijo en entrevista con MILENIO.

El catedrático de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN señaló que el suelo de la zona del vaso de Texcoco, que algunos califican de "muy blando", es como el de todo el Valle de México y es seguro.

Después de años de debate sobre la ubicación de la terminal, celebró que se construya en el sitio elegido hace 12 años, y calificó de seria la decisión que tomó el gobierno federal. "Hay

viabilidad técnica y operativa, existe todo", refirió.

El también precursor de los alertamientos del riesgo que representa desde hace 30 años el actual **aeropuerto** por su extrema saturación, señaló que esa zona lacustre "es segura para el arribo y despegue de las naves".

Recordó que el lugar fue analizado a cabalidad en 2000 por el Programa Universitario del Medio Ambiente, por lo que se "emitió su factibilidad para esa construcción; especialistas en hidráulica estudiaron el sitio mediante vasos reguladores y manifestaron su viabilidad".

Galíndez López formó parte del grupo asesor que propuso a principios de este siglo la construcción del **aeropuerto** en esas tierras.

"Afortunadamente la zona no fue objeto de invasiones, nada ha cambiado, salvo que la tecnología de las aeronaves es mejor y los instrumentos de operación han

cambiado, y con ello se reduce la longitud de las pistas", dijo.

Asimismo, señaló que el proyecto para la nueva **terminal aérea** invirtió la orientación de las pistas respecto al proyecto de hace 12 años, pero descartó cualquier problema por tierra con pueblos vecinos.

Galíndez López explicó que el anterior proyecto "penetraba, abarcaba algunos ejidos de Atenco y otras comunidades de Texcoco; ahora lo que hicieron fue girar un poco el proyecto y en lugar de estar a lo largo es a lo ancho; lo que cambia es la orientación de la pista y eso no tiene mayor problema".

Fue en la década de los setenta cuando el experto comenzó a señalar los riesgos que representaba el **aeropuerto internacional de la Ciudad de México**, que inició operaciones en 1932. "Está funcionando bien gracias a los técnicos mexicanos, salvo que sí opera con riesgos", alertó. **M**

